

PRECIO.

En toda la isla
6 rs. vn.

EL BIEN PÚBLICO.

REDACCION.

Calle del Bastion
núm. 39.

Noticias Nacionales.

He aquí los principales párrafos del artículo de despedida que publica el periódico republicano federal titulado «El Estado Catalan:»

«Tenemos el disgusto de participar á nuestros lectores, y al público en general, que suspendemos nuestra publicacion, quizá para pocos dias, quizá para mucho tiempo.

Al aparecer en el estadio de la prensa en Madrid, sabíamos perfectamente que íbamos á imponernos grandes sacrificios. Jamás entró en nuestra mente la idea de especulacion ó de negocio. Íbamos á luchar contra la corriente, y no se nos ocultaba que en la lucha debíamos estar solos ó casi solos. Estábamos además persuadidos de que la mision de la prensa es una mision muy alta, y no habíamos de separarnos de ella por nada ni por nadie; siempre habia de brotar de nuestra pluma lo que creyéramos la verdad, por mas que nuestros escritos debiesen enagenarnos simpatías. Un periódico que con tales condiciones nace en nuestro infortunado país no puede aspirar á grandes adelantos. Aquí solo adquiere vida robusta «el que vende su conciencia á un ministerio,» y aplaude todos sus actos, ó «el que gesticula y vocifera y se hace esclavo de las pasiones de las masas y las exalta y contribuye cada vez mas á su extravío.»

Pero nada nos importaba el sacrificio que ya previmos y calculamos de antemano. Hay mas todavía; el sacrificio ha sido menor de lo que podíamos esperar. No es, pues, la idea de perder mas dinero la que principalmente nos obliga á suspender nuestras tareas. Hoy entrábamos casualmente en el período de ganarlo. Lo que mas nos impulsa es el vernos «impotentes,» el habernos persuadido de que hoy «no puede hallarse en parte alguna remedio á los males que nos consumen.»

Durante estos últimos tres meses hemos luchado desesperadamente contra la realidad de los hechos buscando con avidez una tabla á que agarrarnos y fundar la última esperanza. Hemos pasado revista á todos los elementos del partido federal y NINGUNO «hemos encontrado á quien poder prestar apoyo, á quien comunicar empuje. Los que han tomado la calificación que nosotros nos dimos, los que se engalanan llamándose intransigentes, lo son solo en el sentido de no permitir que otros que ellos arrastren la precaria y triste vida del «que come del presupuesto,» estando dispuestos á defender su privativa en todos los terrenos. Los que se llaman benévolos, «aspiran á lo mismo,» y para defender su situacion á todo están tambien dispuestos «hasta á la bajeza mas repugnante.» Entre unos y otros agitanse infructuosamente los elementos sanos, que transigentes y benévolos se arrojan del uno al otro bandando cual pelota, apoyándose en su candidez y en su falta de decision unos y otros para lograr sus fines «bastardos.»

Y ni entre unos, ni entre otros se encuentra una figura, una voluntad capaz de dominar la situacion. Cada dia que pasa, cada hombre que se pone en evidencia es motivo de un nuevo desengaño.

Y no hay que esperar que surja del seno de la Revolucion el que pueda salvarnos, pues que des-

pues de cinco años que de revolucion llevamos, conocemos perfectamente á todos los hombres, á todos los elementos con que podemos contar. No ha de salir ni uno nuevo como sucede cuando se viene de una situacion tirante, de una situacion restrictiva que impide que se manifiesten muchos que valen por su carácter ó por su talento.

El desaliento, pues, se ha apoderado de nosotros. «Nada esperamos ya, en nadie confiamos.» Nuestra voz se ha perdido en el vacío, que es lo único que en España existe. Quisimos llegar al Congreso para hacer el último esfuerzo para quedar completamente tranquilos, y las puertas del Congreso se nos cerraron, señal evidente de que ó «el país no está con nosotros,» ó de que sigue todavía cual manso cordero al que quiere convertirse en su pastor «y halaga sus debilidades.» Seguros estamos, pues, de haber hecho cuánto podíamos, mas de lo que debíamos, pues que nuestro deber de ciudadanos que jamás hemos hecho ni pensamos hacer carrera de la política, no se estendia á esto.

Cual si nos faltara pasar por la vergüenza, en este momento está Madrid convertido en un campamento, y la fuerza armada se dispone, cual el jefe de los galos que invadian á Roma, á echar en la balanza el peso de la Espada. «Dentro de la situacion republicana, es de mas importancia al derecho de la fuerza que á la fuerza del derecho.» La situacion actual completamente parecida á la de la decadencia de Bizancio. Los verdes quieren á toda costa triunfar de los azules, y los azules de los verdes, no pudiendo la patria esperar de los unos ni de los otros mas «que negaciones,» mas que «vergüenza,» mas que «impotencia,» pues que ni unos ni otros tienen «ideas ni vigor,» pues que ni unos ni otros son capaces de decirnos en que se distinguen de sus contrarios.

No hemos perdido la fé en nuestros principios. Hoy mas que nunca los creemos salvadores, hoy mas que nunca estamos enamorados de ellos, como el padre exagera las perfecciones del hijo «mori-mundo.» La hemos perdido, sí, y completamente en los elementos de que disponemos, en la posibilidad de aplicar nuestro ideal en España. Seremos, pues, siempre amantes de la federacion, y de la democracia, pero seremos amantes «platónicos,» y cuando veamos las tristes, las horrosas circunstancias que quizá nos envolverán dentro de poco; cuando veamos que la «impotencia nos consume; cuando contemplemos «las sensibles convulsiones de la agonía de nuestra patria» lloraremos amargamente sus males; lloraremos amargamente que un conjunto de circunstancias extraordinarias hayan hecho imposible «hasta la prueba» de nuestro sistema.

Nos retiramos, pues, desalentados, sin esperanza en la salvacion de España, pero sin que haya menguado en lo mas mínimo la fé en nuestros principios. Si nos engañamos al juzgar de la situacion del país; si llegamos á creer que podia regenerarse; si nos hicimos la ilusion de que podríamos ser escuchados, nadie tiene derecho á burlarse de nuestra candidez, que reconocia por causa un móvil generoso. Nadie tiene tampoco derecho á acusarnos de haber contribuido á perturbar al país, pues que con la mano en el corazón han de confesar todos los españoles que hace años, muchísimos años, quizá siglos, que España no tiene ya nada que per-

der; que su situacion es la mas triste de las situaciones.

¡Ojalá nos engañáramos en nuestras apreciaciones! ¡Ojalá que el país se reaccionara é hiciera posible lo que hoy consideramos imposible á todas luces! Por nuestra parte, así como hoy confesamos nuestra equivocacion con dolorosa acento, que sale del fondo del alma, con alegría confesaríamos que hoy nos equivocamos, y nuestras escasas fuerzas se consagrarían de nuevo á la santa causa que hemos defendido.

De nuestros cólegas en la prensa, así de Madrid como de provincias, de los que tantas atenciones hemos merecido, esperamos la última, y les rogamos que si les es posible reproduzcan la presente despedida. ¡Quizá contribuya ella á que el espíritu público se reaccione; quizá á que sea posible lo que hoy consideramos imposible! Si esta ilusion llegara á ser una realidad, nos despedimos por pocos dias; si no llega á serlo, si todo continúa como hasta hoy, solo nos resta decir á los españoles la última verdad; solo nos resta repetir la grandiosa y terrible frase de Dante:

¡LASCIA TE OGNI SPERANZA!!

Madrid 11 junio, 1873.—La Direccion.»

Dice el «Popular».

Considerando del mayor interés para nuestros lectores, el conocimiento de la sesion secreta que celebró la Asamblea, y que fué causa de la crisis ministerial, á continuacion insertamos la relacion que, de referencia, hace de ella un cólega ministerial, y que es como sigue:

«El señor Tutau esplanó todos los proyectos que habia formado para la salvacion de nuestra Hacienda, dando con ello una nueva prueba de la infatigable actividad que ha desplegado en el difícil puesto que le confirió el Gobierno de la República. La base de su sistema era, segun se nos dice, un contrato con el Banco de España, por el cual este haria una emision de billetes hasta 2.000 millones, cuya circulacion se declararía forzosa, adelantando desde luego al Gobierno de 12 á 15 millones de pesetas. El señor Tutau declaró que, fuera de esto no habia otro remedio para la Hacienda, á menos que no se recurriera al anticipo de un año de contribucion, lo que consideraba como de mayores inconvenientes.

Estos proyectos los presentaba para que constara que, mas mal ó mas bien, habia cumplido con su deber presentando las soluciones que su patriotismo y su honradez le inspiraban; pero que sabiendo la oposicion que habia en la Cámara á la creacion del papel moneda, no insistia en ello y se retiraba del Gobierno, no teniendo derecho la Cámara á exigirle que continuara siendo ministro cuando le negaba la aprobacion de sus planes. Se lamentó de la prensa en general, inculpándola el desautorizar todos los sistemas aun antes de que se planteen, y citó como prueba que los periódicos conservadores llamaban ya al papel moneda, que aun no se habia hecho, «las aluluyas de la República.» Describió las terribles consecuencias de la bancarota, diciendo que no podria menos de traer en pos de sí la quiebra del Banco de España, la de muchos banqueros y de otros establecimientos de crédito con la ruina de infinitas familias. Llamó

la atención del Centro reformista sobre la oportunidad de varias de las proposiciones que presenta, que tienen por objeto privar de recursos al Gobierno de la República en la terrible crisis financiera por que atravesamos. El señor ministro de Hacienda presentó otros varios proyectos, de que daremos cuenta cuando reunamos los datos suficientes.

El señor La Hidalga se levantó á combatir la creación del papel moneda, aduciendo justos y oportunos argumentos, haciendo presente, con relación á su provincia, que los carlistas ganarian con ella, pues aumentándose el valor del oro, valdría mas el fruto de sus rapiñas que disfrazan con el nombre de contribuciones.

El señor Ládico defendió los proyectos de Tutau, diciendo que nos asustábamos de poco, y que á ese extremo se había recurrido en todos los países que habían llegado al caso en que nosotros nos encontramos.

El señor Muro describió las catástrofes ocurridas en Valladolid con motivo de la emisión que había hecho el banco de aquella capital en mejores condiciones que las en que ahora se proyectaba.

El señor Gonzalez Chermá esplanó todo su plan de Hacienda.

El señor Zahera dijo que no era tan mala la situación, y que, en su opinión, debía unificar la Deuda, reconociendo en su valor real, ó sea al tipo que hoy se cotiza.

El señor Ochoa combatió la idea de exigir el anticipo de un año de contribución, diciendo que el país estaba muy esquilado para semejante sacrificio.

El señor Calzada combatió el papel-moneda, defendiendo como única solución un empréstito voluntario, que si no producía efecto podría convertirse en forzoso.

El señor Rubau Donadeu dió lectura de un extenso folleto, en el que desarrollaba todo un plan de Hacienda, y del cual la Cámara solo tuvo el gusto de oír una parte, porque habiendo pasado los veinticinco minutos, el vice-presidente, señor Palanca, lo hizo presente al lector, suspendiendo la exposición de sus proyectos financieros.

Como el señor Tutau insistió en la retirada de sus planes, pasóse á otra cuestión, dejando oír su poderosa voz Emilio Castelar para encarecer la unión entre los republicanos y la necesidad de formar un Gobierno fuerte y robusto. Elogió como se merecía el patriotismo y la abnegación de Figueras, y propuso á la Asamblea que se confiara á este eminente ciudadano la formación del ministerio que había de someterse á la aprobación de la Cámara.

Los representantes allí reunidos aprobaron unánimemente esa propuesta y se dió por terminada la reunión, en la cual nos complacemos en reconocer que ha habido el principio de la cohesión y buen sentido que necesitan las Cortes para que sean fecundas las tareas que les están encomendadas.»

Dice «La Correspondencia»:

«El ejército del Norte lo forman hoy 43 batallones de infantería, dos de ingenieros y algunos de movilizadas, 38 escuadrones, un regimiento de artillería de montaña, varias baterías, migueletes, Guardia civil y carabineros. El total de las fuerzas pasa de 36.000 hombres.»

Leemos en otro lugar del mismo periódico:

«Esta tarde se ha recibido de Vitoria el siguiente telegrama del general en jefe de las fuerzas del Norte:

«No pudiendo permanecer por mas tiempo la facción en Navarra, á causa de mi persecución, ha pasado esta mañana á las diez por Nanclores, en dirección á Vizcaya.»

No obstante el fuerte temporal de aguas, he llegado á este punto al anocheecer. Continuaré mañana la persecución con tres columnas, y tengo ya avisadas á las tropas de Vizcaya y Guipúzcoa. «Si mis órdenes se ejecutan oportunamente, como espero, concluiré» con la facción dentro de pocos días.»

Si es cierto, como se asegura por varios periódicos y correspondencias, que el total de los facciosos del Norte no escende de 6.000, tenemos que para cada uno de ellos hay «seis» perseguidores, lo cual nos parece que es suficiente para que puedan ser «encontrados» y «batidos» por consiguiente. Que esto no se ha realizado todavía y que quien ha sido «encontrado» y «batido» alguna vez ha sido alguna columna de las «perseguidoras», bien sabido lo tiene todo el mundo. Sin embargo, el general en jefe del ejército «perseguidor» dice que «si sus órdenes se ejecutan oportunamente, como espera, «concluirá» con la facción dentro de pocos días.»

Aquí del jefe de los carabineros en «Los Brigantes»: «Si no lo he destrozado, lo destrozaré.»

«La Justicia Federal» publica al frente de su último número lo que sigue:

«Para una semana.»—Han obsequiado al pueblo español con un gobierno semanal.

Muchos amigos nos preguntan quiénes son algunos de los gobernantes.

Contestamos que no los conocemos.»

A continuación de las anteriores líneas se lee el siguiente:

«Aviso.»—Si dentro de un plazo muy breve no se nos habla de la soberanía administrativa y económica de los Estados, los distritos deben ordenar á los diputados federales que abandonen las Cortes Constituyentes.

Aquí hemos venido para establecer la república federal con sus naturales y legítimas consecuencias.

Si así no obramos, engañamos al pueblo; y ese pueblo engañado tendrá el derecho de esclamar: «¡Fuera los facciosos de las Cortes!»

Las cosas deben decirse en plata, pues mas vale ponerse una vez encarnados que ciento amarillos.»

Si algun día, no muy lejano, los diputados federales salen del Congreso de mala manera, vendrá bien que digamos como un colega: «Lo teníamos previsto.»

Correo del Jueves.

CORRESPONDENCIAS PARTICULARES

del «Diario de Barcelona.»

Madrid 15 de junio.

Las preguntas y reclamaciones que ayer hicieron varios diputados tuvieron dos giosas explicativas de una autenticidad «straordinaria que fueron el breve discurso del señor Benot ministro de Fomento y la carta dirigida al señor Campos redactor de la «Correspondencia» por el señor Estébanez, ministro de la Guerra. El primero de estos señores ministros declaró con un candor que corre parejas con la mas refinada malicia, que había recibido en cuarenta y ocho horas que llevaba de ser ministro, sin contar con un legajo que acababa de reunir en el Congreso, doscientas sesenta recomendaciones ó peticiones de destinos, la mayor parte de señores diputados. El señor Estébanez dice todavía mas, pues se queja de que no le dejan ni aun leer los telegramas, declarando que ha tenido uno cuatro horas en la mano sin poder abrirlo. Esto ha producido en Madrid verdadero escándalo, aunque no falta

quien tome á risa estas cosas que son mas dignas de causar llanto.

Ahora se ve con una claridad que deslumbra que los que no han hecho mas que invocar al pueblo y protestar que solo tratan de su bien y de su felicidad, lo que desean realmente es devorar la vaca tísica del presupuesto, y que no eran estas ó las otras ideas las que los movian contra anteriores gobiernos, sino la envidia engendrada por ver gozar á otros de los emolumentos y provechos á que ellos aspiraban. Triste espectáculo es el que está dando este país en que ni las revoluciones alcanzan la trágica grandeza que otras han tenido, reduciéndose todo á una ridícula comedia de figuron muy parecida al «hambriento en noche buena.»

Solo algunas escenas que se van haciendo muy frecuentes vienen á mezclarse con las meramente cómicas y son las que produce el estado de anarquía en que se encuentran todas las instituciones, todas las clases y todos los elementos sociales; esta anarquía da resultados mas tristes que en ninguna parte en el ejército que cada día suministra un tema doloroso á las justas declamaciones de la prensa. Lo que ayer ocurrió aquí con los francos alojados en el cuartel de los docks revela que hemos llegado á una situación de completo salvajismo: un franco dió muerte á otro por una disputa ocurrida sobre el juego, y, preso por sus compañeros, fué á su vez muerto de un tiro á presencia de los oficiales; esto es de una repugnancia tal que nos sentimos avergonzados de ser españoles.

Dejemos estos asuntos para ocuparnos en otros menos trágicos aunque no menos tristes: ayer noche se reunió la mayoría del Congreso para tratar de la organización de la república federal, y aunque el señor Castelar (que se cree sin duda obligado en conciencia á sacar de los malos en que está á la república, que reconoce como hija suya) hizo todo lo posible para ahorrarse dificultades y tropiezos, se vió claramente anoche, aunque solo asistía á la reunión la mayoría de la Asamblea, que la forma federativa es un problema de imposible resolución, porque cada provincia, y dentro de cada provincia cada pueblo, aspira á la mas absoluta independencia. Esto no es mas que una forma del egoísmo que es el sentimiento que hoy domina como señor absoluto sobre todos los principios y sobre todas las ideas; nadie quiere cargar con los deberes, á las veces penosos, que impone la vida social, y esta es la raíz de la agitación profunda en que vivimos. El señor Castelar hizo desesperados esfuerzos de elocuencia para que sus proyectos triunfaran; pero ya verá que con su comisión de los veinticinco elegida como el propone, y de cualquier modo que se elija, no obtiene ningun resultado práctico, y quizá ni llegue á formularse la constitución federal, cuanto mas á ponerse en práctica.

Lo que si se ejerce aquí con verdadero entusiasmo es el derecho de rebelión contra todo poder, cualquiera que sea su origen y su esencia. Hoy ha ocurrido en Madrid dos hechos que comprueban esta verdad: es el primero la manifestación verificada en el obelisco del Dos de Mayo para que se deje sin efecto el nombramiento de D. Juan Hidalgo para gobernador de Madrid, sustituyéndole el señor Córdoba y Lopez. Los manifestantes una vez reunidos acordaron enviar una comisión al señor Pi, quien hizo presente que si hubiese de obedecerse á las manifestaciones, podría haberla contra todos los gobernadores que se fueran nombrando; esta respuesta no ha satisfecho á los manifestantes; pero el orador que la ha comunicado ha dado la seguridad de que el señor Hidalgo no será gobernador y para ello ha propuesto que se hagan nuevas manifestaciones; la de hoy se ha disuelto pacíficamente, no sin que

antes haya usado de la palabra una ciudadana que tenia su candidato para el gobierno de Madrid y que ha hablado en términos que no son para referidos.

El otro hecho á que antes aludo es el alistamiento para las reservas que debia haber empezado hoy en Madrid, pero que ha sido interrumpido en la mayor parte de las alcaldías por grupos de gente atumultuada que se ha derramado luego por la poblacion dando gritos tan significativos como el de mueran los ricos y otros análogos. Afortunadamente nos vamos ya acostumbrando á estas escenas para las cuales no se intenta represion de ninguna especie.

El gobierno continúa silencioso é inactivo: la «Gaceta» no publica hoy disposicion alguna de interés general y en vista de esto se arraiga en todos la creencia de que los actuales ministros no lo serán sino por previsimo tiempo.—A.

BARCELONA.

Dice «El Diario de Barcelona» del 18 por la tarde.

Hemos recogido algunos pormenores sobre la accion de Oristá que rectifican y aclaran las noticias que hemos publicado referentes al mismo asunto.

Cuando la columna de Saboya llegó á San Feliu Saserras, la faccion, en número de unos 1,400 á 1,600 hombres, ocupaba las alturas inmediatas, se cree que con el propósito de esperar á la columna de Martinez Campos, que solo llevaba unos 500 hombres. La inesperada llegada de Saboya les decidió á ponerse en marcha, siguiendo la cordillera, en direccion á Prats, lo que visto por los soldados acudieron á las armas y se empeñaron en ir al encuentro de los carlistas. El coronel de Saboya, que ignoraba la proximidad de la columna de Martinez Campos, teniendo en cuenta la inferioridad numérica de la fuerza que mandaba y la ventajosa posicion de los carlistas, no queria emprender el ataque sino con las debidas precauciones; pero hubo de ceder á las exigencias de los soldados. Una vez en el campo, dispuso bien las fuerzas para no ser envuelto, pero la artillería se adelantó sin orden fuera de la proteccion de infantería, lo que visto por el jefe de la columna, destacó dos compañías al mando del comandante del segundo batallon para proteger las piezas.

El teniente coronel, sea que entendiera mal la orden, sea que se dejara llevar de un ardor irreflexivo, mandó adelantar mas la artillería. con lo que las piezas y la escolta se pusieron fuera del alcance y fuera de la vista del resto de la columna. Los carlistas aprovecharon aquella falta, y con una carga de unos ochenta caballos, apoyados por fuerza de infantería, se apoderaron de la única pieza que estaba en batería. A la impetuosidad de este ataque, la infantería cedió sin resistir, huyendo en dispersion, á pesar de los apóstrofes que dirigia á los soldados el capitán Matías Serrano, que murió allí víctima de su pundonor. Tambien se cuenta de un artillero que murió abrazado á la pieza, acerbillado de heridas, pues no quiso soltarla hasta caer exánime.

Cuando los dispersos llegaron al punto donde se hallaba la reserva, el coronel avanzó con decision para recobrar la pieza; pero era ya tarde, lo que no le hubiera sucedido si se colocara en un punto de dominacion y no al pié de una loma, desde donde situó la reserva no veía la artillería ni la infantería que la escoltaba, ni vió el ataque de los carlistas por aquel lado, ni supo que la infantería la habia abandonado hasta que llegaron los dispersos á refugiarse en la reserva.

Como los carlistas vieron probablemente que la columna de Martinez Campos llegaba, ya no se de-

tuvieron en su retirada, y desde aquel momento no hubo ya en realidad accion, pues las dos columnas no pudieron hacer mas que picar su retaguardia.

Las pérdidas por uno y otro lado son muy inferiores á lo que se habia supuesto. La tropa tuvo 4 muertos y 27 heridos; los heridos son 14 de Saboya, 6 de ingenieros, 1 de artillería, 1 voluntario-guía de Berga, 5 de cazadores de Cuba. Respondemos de la exactitud de estos guarismos.

Los ingenieros se batieron como veteranos: con serenidad, con orden, sin perder jamás la formacion siempre contra fuerzas diez veces superiores; por esto sus pérdidas fueron muy considerables, pues no contando sino con una fuerza de 35 hombres tuvieron 7 bajas. Su conducta fué la admiracion de todos cuantos le vieron.

De los 50 voluntarios de Tarrasa, unos veinte se quedaron en la reserva, y los restantes se batieron en la vanguardia con notable bizarría.

Para comprender lo que ha pasado en esta accion es necesario saber que de las doce compañías de Saboya dos iban mandadas por sargentos, una por un cabo, otras compañías mandadas por alféreces ó sargentos y todas faltas de oficiales. El coronel no tenia un ayudante para enviar órdenes.—Con esto, los que desorganizan el ejército y fomentan su indisciplina verán á quien sirven y favorecen.

Lo del famoso manto de doña Blanca se calcula que es una falda, especie de delantal largo, que se ata á la cintura cuando monta, y que quizás quedó enzarzado en algun arbusto en la retirada.

De «La Correspondencia de España» del 15:

El señor Estévanez, ministro de la Guerra, ha dirigido á uno de nuestros compañeros una carta rogándole la publicacion de un suelto en determinado sentido. El mejor suelto que podemos publicar es la carta testual, que es bien elocuente por cierto. Héla aquí:

«Sr. D. José María del Campo:

Mi estimado amigo: Mucho le agradeceré que haga decir en la «Correspondencia» lo que me sucede desde que soy ministro. El público esperaba que yo hiciera alguna cosa en el departamento que se me ha confiado; pero sépalo usted: en cuarenta y ocho horas no he hecho nada, absolutamente nada. Creo que no se puede hacer menos.

Deseo, pues, que en su periódico diga la necesidad que tengo de que me dejen en paz los amigos y los compañeros, si he de cumplir con los deberes de mi oficial cargo. He recibido telegramas de Cataluña y del Norte, que han estado en mi mano cuatro horas sin poder abrirlos. Se me quita el tiempo con el gran número de instancias y de notas que me han sido entregadas, tiempo dos veces perdido, pues todas serán negadas. Tengo sobre la mesa una correspondencia tan escesiva, que no la he de leer. Diga por Dios que no me escriba nadie, que no pretenda nadie lo que no sea justo del ministerio de la Guerra, y que me dispensen todos los que no reciban contestacion á sus cartas. Agradezco la atencion de los que me felicitan, y siento mucho no corresponderles, por imposibilidad.

Perdone V. tambien mi pretension y dedique un suelto á mis amargas cuitas. Le quiere y B. S. M.—N. Estévanez.—Junio 14.»

Parece que en Consejo de ministros se ha acordado llevar á efecto, inmediatamente, la sentencia que dicte el consejo de guerra contra los autores del asesinato del teniente coronel de cazadores de Madrid, señor Martinez, aun cuando aquella sea la de muerte. El gobierno, dicen sus amigos, está resuelto á establecer la disciplina en el ejército, por todos los medios que marca la ordenanza, cueste lo que cueste.

Está preocupando en gran manera la cuestion de la Hacienda la baja del 4 por 100 que han sufrido los bonos del Tesoro.

Indicase que mañana se celebrará una reunion de los republicanos transigentes é intransigentes para entrar en una conciliacion.

El «Mercantil Valenciano» publica los siguientes telegramas:

En los círculos políticos se atribuye gran importancia á la sesion de hoy de la Asamblea, que se juzga como una de las de mas trascendencia.

Se han presentado y aplazado dos interpelaciones al gobierno, una de ellas apoyada y presentada por la mayoría de la Cámara, y la otra nacida y apoyada igualmente por el elemento llamado intransigente.

PARTES TELEGRAFICAS PARTICULARES.

Del «Diario de Barcelona.»

Madrid 16.

El señor Olave ha dimitido el cargo de diputado. Se dice que el general Nouvilas es esperado en Madrid.

El señor Hidalgo ha tomado posesion del gobierno civil de Madrid.

Se desmiente que se trate de vender las minas de Almaden.

Corre el rumor de que el general Velarde volverá á encargarse de la Capitanía general de Cataluña. El señor Pi ha quedado satisfecho de sus esplicaciones.

El batallon de cazadores de Madrid se dirige á Teruel.

Se ha ofrecido al señor Figueras la embajada de París.

La faccion de Dorregaray vuelve á Vizcaya.

Se ha reunido el Consejo de ministros á la una de la tarde.

El señor Salmeron está indispuerto.

Los diputados castellanos han nombrado un individuo para la comision constitucional.

Carecen de importancia los alborotos que hubo ayer con motivo de la declaracion de soldados.

En la sesion de la Asamblea ha presentado el señor Torres una esposicion de la Universidad de Barcelona contra la reforma de la facultad de Filosofía y Ciencias.

El señor Labra, ha presentado una esposicion pidiendo la pronta abolicion de la esclavitud en Cuba.

El señor Ocon ha apoyado una proposicion autorizando al gobierno para organizar la reserva del ejército; concediéndole un crédito de 100 millones de pesetas para terminar la guerra civil; disponiendo que se nombre una comision de las Cortes para que se traslade al teatro de la guerra, á fin de estudiarla y dar cuenta de sus observaciones; y autorizando al gobierno para que en caso necesario disuelva los batallones francos, ó los reorganice.

El señor Ocon ha apoyado esta proposicion en un enérgico discurso, pidiendo medidas de rigor contra los carlistas y la suspension de garantías. Respecto á los 100 millones de pesetas, dice que pueden obtenerse por medio de una contribucion.

Las Cortes han tomado en consideracion la proposicion presentada por el señor Ocon.

Se discute el número de individuos que han de componer la comision de Constitucion.

El vapor-correo de la Habana ha traído al señor Botvell, acusado de infidencia, en calidad de preso.

El señor Olózaga ha entregado hoy la embajada de París al primer secretario.

Una parida carlista ha entrado en Becerra (provincia de Leon). Es perseguida por fuerzas del ejército y Guardia civil.

Crónica Local.

Para poderse convencer de si ó no es cierto lo que venimos diciendo sobre el abandono en que está el ramo de policía urbana en esta localidad, no había mas que pasar en la mañana de ayer á eso de las ocho por el Claustro del Carmen para poder disfrutar del olorillo que venian despidiendo ciertas inmundicias que un carro estaba cargando, contraviniendo al artículo 110 de las ordenanzas municipales.

Segun órdenes superiores recibidas por telégrafo en el día de ayer, la fuerza de Carabineros debía concentrarse toda en esta ciudad; y los señores gefes y oficiales del cuerpo de Artillería pasasen á Palma, quedando encargados de las compañías los sargentos primeros.

Posteriormente sabemos se recibió orden contradictoria.

Conforme dictámen las elecciones para renovacion de ayuntamientos comenzarán el doce de julio y las de diputaciones provinciales el seis de setiembre.

El vapor-correo «Comillas» salió el día 15 á la una de la tarde de Santander para la Habana con 36 pasajeros de cámara, 33 de tercera, 27 oficiales y 94 soldados. El vapor-correo «Antonio Lopez» fondeó á las seis de la tarde del mismo día; procedente de la Habana, con 111 pasajeros de cámara, 41 de proa, 34 oficiales y empleados y 159 licenciados del ejército.

A la una de la madrugada del día de ayer fondeó en este puerto procedente del de Palma el vapor español «San Antonio», el cual volvió á salir en la misma tarde para el espresado puerto de su salida con el batallón del regimiento infantería de Soria de guarnición en esta plaza que va á incorporarse con el otro batallón para ser trasladados ambos á Valencia y desde allí á Madrid segun oímos.

Despidióse el mencionado Batallón del pueblo mahonés desde los cuarteles hasta ser embarcados con atronadores vivos dados á la República federal y al pueblo mahonés, acompañándoles una música compuesta de varios aficionados, precediendo á aquellos y esta tres estandartes encarnados llevados por artilleros.

Leemos en «El Isleño.» Sabemos que el Sr. Gobernador de la provincia telegrafió ayer mismo (17) gestionando eficazmente, para que el Gobierno evite que el batallón «Cazadores de Madrid» venga á esta tranquila capital. No podemos menos de aplaudir este paso y de darle publicidad para que sea conocido de los isleños, siendo una prueba del celo con que mira los intereses baleares el Sr. Pascual y cuanto estima la paz inalterable que disfrutamos.

¿Habrán hecho lo propio las autoridades de ésta? Lo ignoramos.

Orden de la Plaza de 19 de junio de 187 .

Cumpliendo lo mandado por el Gobierno Supremo de la República federal, el primer batallón del regimiento de Soria, de guarnición en esta plaza, sale hoy para Valencia.

Al despedirme de este cuerpo en el que principié mi carrera en 1831 lo hago con el sentimiento que causa el separarse de los amigos.

En este concepto, dirijo mi voz á los dignos gefes, oficiales y tropa, que le componen, para manifestarles que de ningún otro modo podrán continuar sirviendo fiel y lealmente á la Pátria y al Go-

bierno que dirige sus destinos que obedeciendo á las leyes y cumpliendo los preceptos, siempre sagrados, de nuestra ordenanza.

Por severas que sean, son fáciles de cumplir porque en ella están marcadas con sabiduría, los derechos y deberes de todas las clases que componen el ejército; no es posible, ni puede defender bien la fuerza armada los intereses de la nación, sino está constituida sobre la sólida base de la subordinación y la disciplina.

Todos los que os hablen contra estos sagrados principios ó no los comprenden ó son enemigos de la República.

Existen hoy, por desgracia, lamentables ejemplos de esta verdad al repararlos con otros de virtud y heroísmo, de los que tanto han enaltecido al ejército español tiende las miras del Gobierno de la República; y yo no puedo ménos de aconsejar, que no se defrauden sus esperanzas.

Ver pronto restablecido el orden en el ejército, y asegurada la paz en el país son las aspiraciones de todo buen ciudadano español.

El Regimiento de Soria contribuya á este objeto, mostrándose digno de sus antiguas glorias, ó el deseo de esta población, (no lo dudo) y muy particularmente el mio, por tener la honra de haber pertenecido á este cuerpo.—El Brigadier Gobernador.—Joaquin de Souza.

Es copia.—El Comandante S. M.—Ramon Gimeno.

Seccion Religiosa.

Santo de hoy.

Santa Juliana de Falconeri virgen y Santos Gervasio y Protasio martires.

CULTOS.

CORTE DE MARIA.—Hoy se hace la visita á Ntra. Señora de la Esperanza en la iglesia de Sta. Maria.

OBSERVACIONES METEOROLOGICAS.

Días.	Baróm. á las 7 horas mañana.	Termómetro centígrados. Max.	Min.	Higrómetro á las 9 de la mañana.	Pluviómetro en milímetros.	Serenidad.	Vientos á las 9 horas mañana.	Fuerza sobre 1 m. cuadrado en kilis.
7	762.3	24.	18.	47		10	ONO fr.	4.
8	762.	24.2	17.2	52		10	OSO flo.	1.8

AFECCIONES ASTRONOMICAS.

SOL.—Sale á las 4 h. 32 m.—Pónese á las 7 h. 31 m. de la tarde.

LUNA.—Sale á las 1 h. 25 m. de la M.—Pónese á las 2 h. 55 m. de la T.

Movimiento del Puerto.

Comandancia de Marina.

Entrados el 19.

De Palma en 16 horas vap. de guerra tresporte S. Antonio de 2 cañones 90 caballos y 85 plazas al mando del Teniente de navio de primera clase D. Enrique Trujillo y Sanz.

Despachados el 19.

El buque anterior conduciendo el Batallón de Soria. Para Ciudadela en lastre laud Africano de 39 tons pat. Bablo Benejam con 9 trip.

Para Barcelona con algodon Berg, Gol, Roger de Flor de 233 tons cap. D. Juan Canovas con 11 trip.

Para Alcudia laud Pepita de 29 tons. pat. Pedro J. Terrasa con 4 trip. y 2 pasag.

TELEGRAMA PARTICULAR DE EL PORVENIR.

Madrid 18 junio.—3:45 tarde.

Ciudadela 18.

Han sido deshechas las fac-

ciones de Toledo y batidas las de Olot y Orense.

La estacion del ferro-carril Besain ha sido quemada por el Cura Santa Cruz.

Bolsa 16'30.

Dimas.

PARTES TELEGRÁFICOS PARTICULARES DE EL BIEN PUBLICO.

Madrid 19.—11:0 mañana.

Recibido en Mahon 19.—1:23 tarde.

Las juntas directivas y agrupaciones provinciales de las Córtes, acordaron el miércoles por la noche los candidatos que han de componer la comision para dar principio á la formacion del proyecto de la Constitucion republicana.

Fabra.

Anuncios.

D. Rafael Blasco y Moreno, juez de 1.ª instancia del Partido de Mahon.

Hago saber: Que el día veinte de Junio próximo á las once de la mañana, se venderá en pública subasta en la audiencia de este Juzgado y en la del municipal de Ciudadela simultáneamente siendo la postura competente, mitad de una casa sita en la última de dichas ciudades calle de Zurbarano n.º 12 perteneciente á la menor Mariana Triay y Moll, á tenor del pliego de condiciones que se hallará de manifiesto en las respectivas Escribanías: pues así lo tengo mandado á instancia de la interesada.

Dado en Mahon á 30 mayo de mil ochocientos sesenta y tres.—Rafael Blasco. Por su mandado, Juan Pous Esno.

En la calle Perral de Mar n.º 20, hay para vender la cadena de hierro, moinete y todo el armazon de una noria, lo que se cederá á un precio módico. 8

LIBRERIA

DE

PASCUAL HERNANDEZ.

Calle Nueva núm 7,

En esta libreria se admiten suscripciones á toda clase de obras y periódicos.

LOS GRANDES POEMAS.—Joyas de la literatura universal bajo la direccion literaria de D. F. J. de Orellana.

LA DIVINA COMEDIA.—Tomo primero Consta de 68 entregas y 17 bonitas láminas, su precio 34 rs. vn.

ORLAADO FURIOSO.—Tomo segundo. Consta de 137 entregas, con 34 láminas, su precio 69 rs.

LA JERUSALEM LIBERTADA.—de Torcuato Tasso Consta de 48 entregas y 12 magníficas láminas al precio de 24 rs.

Mahon, 1873. Imp. de M. Parpal, Bastion 39.